

## Inflación en alimentos: una bomba de tiempo para México



El 25% del INPC está compuesto por los precios de alimentos. Bloomberg La creciente dependencia alimentaria, la volatilidad en los precios internacionales de los granos y la sequía son parte de un problema estructural.

### Francisco Muciño

A pesar de que la inflación se mantiene en niveles estables, **la volatilidad en los precios internacionales de granos, la creciente dependencia alimentaria y la sequía son factores que se transfieren al incremento de precios y pueden minar crecimiento del país.**

La cuarta parte de Índice de Precios al Consumidor (IPC) en el país está compuesto por los alimentos, por lo que un choque externo en los precios internacionales incidiría directamente sobre la inflación, y los métodos tradicionales para combatirla no serían suficientes.

### Un problema estructural

Debido al incremento de alimentos importados para satisfacer la demanda, **la inflación en México se convertirá en un problema estructural (un desequilibrio real), y es muy probable que a las autoridades les resulte difícil controlarla con sus herramientas tradicionales, y que tales herramientas acaben por afectar a la producción y el crecimiento económico,** advierte el estudio 'México: alza de precios de alimentos y

restricciones al crecimiento', de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal).

**“Buena parte del Índice de Precios al Consumidor (25%) está compuesto por los precios de los alimentos**, cosa que no ocurre en los países desarrollados. Las autoridades de política económica reaccionan cuando se percibe incremento de inflación, aumentan las políticas restrictivas, que son básicamente subir las tasas de interés, restringir la liquidez en el mercado. Esto, al final, termina afectando el crecimiento económico”, explica **Armando Sánchez, miembro del Instituto de Investigaciones Económicas (IIEc) de la UNAM y coautor del estudio de la Cepal.**

Este incremento en los precios ya se estaría percibiendo, pues el gobernador del Banco de México (Banxico), Agustín Carstens, advirtió en la pasada cumbre del Foro Económico Mundial que la severa sequía en México impactará en los precios de alimentos, por lo que el banco central sería vigilante de que los ajustes en precios no obstaculicen las metas de inflación para 2012.

Hasta el cierre de este reportaje, no hubo respuesta del Banco de México a la solicitud de entrevista.

**“La volatilidad de los precios es un choque externo que repercute en la inflación y el consumo**, un factor que se escapa de la política monetaria del país, principal arma para controlar la escalada de precios”, advierte Sánchez.

### **Dependencia en alimentos**

El 19 de junio de 2008, el presidente Felipe Calderón anunció un acuerdo con la Confederación de Cámaras Industriales (Concamin) con el que se congelaban los precios de 24 alimentos, condimentos y bebidas procesadas, entre ellos mermelada, té, atún, café, condimentos y frijoles.

Aunque en ese tiempo México tenía una de las inflaciones más bajas de América Latina, las secuelas de la crisis alimentaria de 2007 seguían sintiéndose en todo el mundo. La tregua anunciada por el jefe del Ejecutivo duró hasta el 31 de diciembre de ese año. La sequía y la volatilidad de los precios vendrían en los siguientes años.

**Lo peor es que la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) estima que los precios internacionales de los alimentos continuarán subiéndolo** al menos dentro de los siguientes 10 años, por lo que las economías en desarrollo, principales importadores de alimentos, podrían resentir la volatilidad.

México no está exento. Al contrario: su dependencia de las importaciones de alimentos se ha incrementado en los últimos años.

Desde mediados de los 80, el país produce cada vez menos alimentos de los que consume, dice Antonio Turrent, especialista del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas, Forestales y Pecuarias (INIFAP). **La dependencia de maíz en 2008 llegaba a 32%: produjo 22.3 millones de toneladas, pero consumió casi 33 millones de toneladas. El investigador considera que para 2025 esta dependencia puede llegar hasta 50%.**

Para México, la situación se complica porque importar alimentos es cada vez más caro. De acuerdo a estadísticas de la FAO, **el precio de la tonelada de maíz blanco, base en México**

**para la alimentación, pasó de 8,390 pesos en enero de 2008 a 10,420 pesos a enero de 2012, 24% más. Mientras que el frijol, otro grano importante, pasó de 8,100 pesos en enero de 2008 a 19,000 pesos en enero pasado, aumentando 134% su precio en ese periodo.**

Los precios de alimentos continúan inestables por la volatilidad, especialmente en el maíz, trigo y arroz, indicó el Banco Mundial (BM) en su último reporte trimestral al respecto. El organismo multilateral cita a México, pues **entre diciembre de 2010 y el mismo mes de 2011 el precio del maíz subió 106%**. Además, critica la “crónica” falta de inversión en agricultura en los países en desarrollo.

La creciente dependencia de los alimentos del país se remonta a la disminución del apoyo del gobierno al sector primario y la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio (TLC) en 1994, dice la Cepal en su reporte.

“Llevamos casi 20 años de TLC y en realidad todo el sistema productor agrícola se desmanteló, probablemente porque sí éramos menos competitivos y resultaba más barato importar el grano, pero al desmantelar esto nos expusimos a un problema de insuficiencia alimentaria en el país que se agravó”, asegura Armando Sánchez. Y aclara que el libre comercio no es el problema, sino que en México hubo una apertura indiscriminada y no se protegieron sus sectores estratégicos.

México también es exportador de alimentos, pero la cantidad que importa para satisfacer su demanda es mayor. De acuerdo a Emilio Romero Polanco, miembro también del IIEc, **México registró ventas por más de 10,000 millones de dólares por exportación de productos agrícolas, pero se destinaron 21,000 millones de dólares para importar.**

## **Heladas y sequía**

El cambio climático también será determinante en el incremento de precios de granos, pues las heladas y sequías tendrán una frecuencia cada vez mayor, por lo que el país recurriría con mayor insistencia a los mercados internacionales, que viven una escalada de precios.

**Desde las heladas de febrero de 2011 y la sequía que le siguió, se han perdido un millón 546,000 hectáreas de cosechas en el país; de esas, 65% correspondían a maíz y frijol.** Los estados más afectados son Chihuahua, Durango, San Luis Potosí, Zacatecas y Coahuila, donde se registra sequía severa, y en total 1,900 municipios del país han resultado afectados, de acuerdo a información de la Secretaría de Agricultura (Sagarpa).

La dependencia ya había expresado la necesidad de importar 450,000 toneladas de maíz blanco para complementar el abasto para el primer semestre de 2012.

Y aunque la oferta alimentaria esté garantizada, cada vez será más cara completarla, y al final se trasladará a los consumidores. “Que la tortilla pueda irse hasta los 20 pesos el kilo no es de extrañar, y puede subir inclusive más, siempre va a haber maíz, pero el incremento de los precios igual siempre estará. A lo mejor no llegamos a eso tan rápido, pero sí que bajará la calidad alimentaria, alerta Antonio Turrent, del INIFAP.

## **Estrategias de combate**

**El gobierno federal ha destinado recursos por casi 34,000 millones de pesos (mdp) para atender a los estados afectados por la sequía** desde el año pasado, garantizar el abasto de alimentos y el apoyo a productores mediante esquemas de aseguramiento y financiamiento.

Con este portafolio de transferencia de riesgos se aseguran aproximadamente 11.2 millones de hectáreas y 5.6 millones de cabezas de ganado, asegura Víctor Celaya del Toro, director general de Estudios para el Desarrollo Rural de la Sagarpa.

“Antes, México sólo tenía 6 millones de hectáreas aseguradas contra catástrofes. Te puede resultar muy caro presupuestalmente pagar daños después de que el fenómeno ocurrió. Lo mejor es transferir el riesgo con la póliza. México ha sido pionero en política pública de prevención en catástrofes”, asegura el funcionario.

Pero hacen falta más acciones para atender el problema de fondo. “Tendría que ser una estrategia integral que incluya financiamiento, apoyo a la comercialización y poner ciertos aranceles en sectores estratégicos, como el maíz. Si seguimos pensando que el libre comercio por sí solo nos va a sacar de problemas, nos va agravar más”, considera Armando Sánchez.

**Hay 9 millones de hectáreas con calidad agrícola que están en el campo, en su mayoría en el sureste del país**, y están manejadas en su mayoría como ganadería extensiva, y son tierras que podrían considerarse reserva de tierra de labor, dice Antonio Turrent, del INIFAP.

Víctor Celaya del Toro, de la Sagarpa, coincide en que un reordenamiento de la producción y encontrarle a las tierras “su verdadera vocación” también forma parte de las acciones.

Los avances tecnológicos también pueden ayudar. Existen técnicas con las que se puede producir un kilogramo de maíz con medio kilogramo de suelo, cuando con técnicas tradicionales se necesitan 35 kg. El uso de cultivos tolerantes a la sequía, como plantas de maíz que pueden retener la humedad hasta por un mes, también son una alternativa.

“La gran ventaja de la alimentación mexicana es que es a base de granos y dan una dieta balanceada”, señala Antonio Turrent. Esta podría ser una ventana de esperanza en un panorama complicado, en la que la volatilidad de precios y dependencia alimentaria afectarán el crecimiento del país.

**Para Banxico, la mayoría de estos problemas son coyunturales y tienen un efecto pasajero sobre el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC)**, por lo que no es necesaria su intervención a través de la política monetaria. Así lo deja ver en su ‘Programa Monetario 2012’.

Pero el problema podría no ser pasajero y haber llegado para quedarse, alerta Alejandro Gómez Tamez, analista financiero y director del Grupo Asesores en Economía y Administración Pública (GAEAP). “Banxico debe reconocer que el problema de alza en los precios de alimentos no es coyuntural, sino que será un fenómeno permanente que estaremos viendo en los próximos años”.

Economía

Martes, 28 de Febrero de 2012 06:00

Redactor: Genaro Mejía